

## RESILIENCIA III- FORTALEZA ANTE NUESTROS FRACASOS Y PECADOS

«Todo coopera para bien de los que aman a Dios» dice san Pablo, y san Agustín agrega: “también el pecado”.

### 1. Enfrentar nuestros fracasos

#### P. Hurtado; texto sobre la resurrección

«No son los mayores apóstoles los de más fachada; ni los mejores éxitos los de más apariencia. En la acción cristiana hay ¡el éxito de los fracasos! ¡Los triunfos tardíos!

¡Cuántos fracasan en Cristo! Judas; el joven de la vocación; el anuncio de la Eucaristía; sus leprosos, nadie vino a darle las gracias, los paralíticos.

Para que se levante una pared, hay que hundir mucho los cimientos... toneladas de cemento. ¡Las almas son tan movedizas! ¡Cuánta generosidad oculta hay que modelarle para que lleguen a sostenerse! Pero un día, a la hora señalada por la Providencia, se levanta una basílica. ¡Cuántos siglos para levantar una catedral! El que pone la primera piedra, rara vez la ve terminada.

En el mundo de lo invisible, lo que en apariencia no sirve, es lo que sirve más. Un fracaso completo aceptado de buen grado, más éxito sobrenatural que todos los triunfos.

Sembrar sin preocuparse de lo que saldrá. No cansarse de sembrar. Dar gracias a Dios de los frutos apostólicos de mis fracasos. Cuando Cristo habló al joven, fracasó, pero, cuántos han escuchado la lección; y ante la Eucaristía, huyeron, pero ¡cuántos han venido después! ¡Trabajarás!, tu celo parecerá muerto, pero ¡cuántos vivirán gracias a ti!»<sup>1</sup>

#### Irala

«Una señorita de la alta sociedad de Lima me ayudó eficazmente en la propaganda misional. Conseguimos un magnífico salón y ella se lanzó a la propaganda. Pero por falta de tiempo, a la hora señalada sólo había doce personas. Al día siguiente, vino ella a verme. "Supongo que no tendré que consolarla por lo de anoche", le pregunté. "No, Padre", me respondió. "Cada día paso dos horas con Dios y pienso mucho en la grandeza del Ser Infinito, y siento que en su comparación todos los hombres somos como un granito de arena. Pues bien, al aceptar su propaganda, lo hice por agradar al Padre Dios, que se alegra al ver felices a sus hijos, y las charlas de Ud. ayudarán a eso. Así que el Ser Infinito me sonríe. Gané, pues, el millón. Los granitos de arena, es decir, los hombres, no me hicieron caso. Perdí un centavito. El que gana el millón y pierde el centavo, ¿podrá estar triste?" ¡Qué respuesta tan sublime y tan apta para volvernos a la realidad y quitar importancia a los fracasos humanos si procedimos con buena voluntad!»<sup>2</sup>

Sara, esposa de Abraham: estéril.

Rebeca, esposa de Isaac: estéril. (Gn 25,21)

---

<sup>1</sup> A. HURTADO CRUCHAGA (S.J.), *Un disparo a la eternidad: retiros espirituales predicados por el Padre Alberto Hurtado*, ed. S. FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, Ed. Univ. Católica de Chile, Santiago de Chile 2004<sup>3</sup>, 318-319.

<sup>2</sup> NARCISO IRALA, *Control cerebral y emocional*, cap. 7.

Raquel, esposa de Jacob: estéril. (Gn 30,1-2; Gn 30,21-22)

### La desproporción de nuestras obras...

«Cuando repartí cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuertas recogisteis?

--Doce.

--Cuando repartí siete panes entre cuatro mil, ¿cuántos canastos de sobrantes quedaron?

--Siete.

--¿Y todavía no entendéis?"

He aquí el rasgo misterioso: cuanto menos panes, más gentes alimentadas y más excedente; cuando más panes hechos de mano de hombre, menos gentes (un millar menos) y menos superabundancia; una inexplicable proporción inversa. Parecería, según esa proporción, que si hubiese habido un solo pan, se hubiese podido alimentar con él a un quíntuple ejército, a veinticinco mil hombres; y a lo mejor con medio pan alimenta Cristo a todo el Universo. De hecho en la Última Cena, al repetir el gesto ya dos veces advertido, levantó en sus manos un medio pan. Para hacer su obra Cristo pide primero lo poco que tenemos --eso sí, todo lo que tenemos--; pero cuanto más poco es, más parece exaltarse su poder»<sup>3</sup>. (Leonardo Castellani)

«No te desalientes. —Te he visto luchar...: tu derrota de hoy es entrenamiento para la victoria definitiva»<sup>4</sup>. (San Josemaría Escrivá de Balaguer)

## 2- Pecados

### Los defectos de los santos antes de la conversión

«Con el título ya de bachillerato, curioso de todo, decidido a disfrutar aunque triste, Carlos se va a París para preparar el ingreso en la academia militar de Saint-Cyr. Él mismo dirá que “era todo egoísmo, todo vanidad, todo impiedad, todo deseo del mal...”<sup>5</sup>. (Charles de Foucauld)

«No me acuerdo haberme hecho (el Señor) merced muy señalada, de las que adelante diré, que no sea estando deshecha de verme tan ruin»<sup>6</sup>. (Santa Teresa)

«Cuanto más afligida, despojada y humillada profundamente está el alma, más conquista, con la pureza, la capacidad para las alturas. La elevación de la que se hace capaz se mide por la profundidad del abismo en la que tiene sus raíces y sus cimientos»<sup>7</sup>. (Santa Ángela de Foligno)

El padre Buela hablando sobre el resentido:

«¿Y en última instancia? En última instancia, y esto es lo más grave, los resentidos le echan la culpa de lo que les pasa a Dios.

---

<sup>3</sup> LEONARDO CASTELLANI, *El Evangelio de Jesucristo*, Mc 8, 1-10.

<sup>4</sup> JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, 263.

<sup>5</sup> Abadía San José de Clairval, *La Carta Espiritual-Vida del Beato Charles de Foucauld*, setiembre, 2006. <https://www.clairval.com/index.php/es/carta/?id=4130906>

<sup>6</sup> SANTA TERESA DE ÁVILA, *Vida* 22, 11.

<sup>7</sup> SANTA ÁNGELA DE FOLIGNO, trad. de Helio, c. 19.

Sus razonamientos serían estos: - Tuve un accidente por exceso de velocidad, ¡la culpa la tiene Dios!

- No soy todo lo linda que tendría que ser, ¡la culpa la tiene Dios!
- Mis padres se separaron y me abandonaron, ¡la culpa la tiene Dios!
- No encuentro trabajo, ¡la culpa la tiene Dios!
- Me va mal en los estudios, ¡la culpa la tiene Dios!
- No tengo dinero, no encuentro novio, ¡la culpa la tiene Dios!
- Soy infeliz y desgraciado, ¡la culpa la tiene Dios!
- La sociedad me maltrata, ¡la culpa la tiene Dios!

Ahora bien, Dios **no quiere el mal, no causa el mal, no crea el mal, sólo lo permite –lo tolera–**, y ello por dos razones: 1º porque respeta nuestra libertad, y 2º porque **Él es capaz de sacar del mal grandes bienes.**

¿Quién apretaba el acelerador en el accidente? ¿Dios?

¿Quién decidió que tus padres se separaran? ¿Dios?

¿Quién tiene la culpa de que no estudies? ¿Dios?

¿Quién tiene la culpa de que por tu mal carácter no encuentres novio? ¿Dios?

¡No tenés fe en Dios, ni tenés esperanza en sus promesas, ni lo amás como corresponde y sos infeliz y desgraciado! ¿Quién tiene culpa? ¿Dios?»<sup>8</sup>

«Sacaron la red con 153 peces. Los contaron ese día. Cristo les había recordado su misión original de ser “pescadores de hombres”. Implícitamente, además, había otra verdad: “Sin mí, **nada** pueden hacer”... Nada. Antes de fortalecernos, El nos hace sentir lo vacíos que estamos»<sup>9</sup>.  
**(Fulton Sheen)**

«Muchos de ellos, sin querer auto justificarse, han regresado y demostrado que un amor reconciliado es a veces más dulce que una amistad intacta. Cristo en la cruz y Cristo en la Eucaristía se convierten para siempre en la piedra de toque del celibato»<sup>10</sup>.

«Porque Tú no te deleitas en nuestra perdición; puesto que después de la tempestad das la bonanza, y después de las lágrimas y el llanto, infundes alegría». **(Tobías 3,22)**

## Aarón

«Porque acudió a toda prisa un **varón irrepreensible** a interceder por el pueblo. Embrazó el escudo de su ministerio, y presentando la oración con el incienso de la expiación, contrastó a la ira, y puso fin al azote, mostrando ser siervo tuyo». **(Sab 18,21)**

---

<sup>8</sup> C. M. BUELA, *Jóvenes en el tercer milenio. Caminando con Juan Pablo II*, Ediciones del Verbo Encarnado, San Rafael 2007, 133.

<sup>9</sup> F. J. SHEEN, *Tesoro en vasija de barro*, Logos, Rosario 2015, 127.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 233.

Dice monseñor Straubinger: «Un varón irreprochable: Aarón, a quien Dios generosamente llama aquí irreprochable, había caído antes en la apostasía idolátrica que el mismo Dios llamó "asquerosa abominación" (véase Éxodo 32, 2 y siguientes y 25)».

*«¡Oh, cuán grande es la misericordia del Señor, y cuánta su clemencia para con los que a Él se convierten!». (Si 17,28)*

Comenta mons. Straubinger: «Este sublime elogio, que es nuestro máximo consuelo, resuena en cada página de la Biblia. Cf. Salmo 85, 11 y nota; 135, etc. ¿Qué es el pecado ante la misericordia de Dios? pregunta San Crisóstomo. **Una telaraña que desaparece para siempre al soplo del viento**».

### **Los pecadores convertidos somos como los cautivos**

Dios protege a su pueblo: Los israelitas que vuelven del cautiverio, son comparados a un rebaño, cuyo pastor es Dios. Nada les falta en el camino. El significado mesiánico es evidente.

*«"Salid", y a los que están en tinieblas: "Venid a la luz". En el camino encontrarán con qué alimentarse, y sobre todos los cerros (ballarán) su pasto. No tendrán hambre ni sed, no les molestará viento solano ni sol; porque los conducirá Aquel que de ellos se ha apiadado, y a manantiales de agua los llevará. Convertiré en caminos todos mis montes, y mis calzadas se alzarán. Mira cómo vienen de lejos; éstos del norte y del oeste, y aquéllos de la tierra de Sinim. Cantad, oh cielos, y tú, oh tierra, salta de gozo; prorrumpe en júbilo, oh montañas; porque Yabvé consuela a su pueblo, y tiene compasión de sus pobres». (Is 49,9)*

### **San Josemaría Escrivá de Balaguer:**

«260 Tristeza, apabullamiento. No me extraña: es la nube de polvo que levantó tu caída. Pero, ¡basta!: ¿acaso el viento de la gracia no llevó lejos esa nube? Después, tu tristeza —si no la rechazas— bien podría ser la envoltura de tu soberbia. — Es que te creías perfecto e impecable?»

262 No pienses más en tu caída. —Ese pensamiento, además de losa que te cubre y abrumba, será fácilmente ocasión de próximas tentaciones. —Cristo te perdonó: olvídate del hombre viejo.

264 Te has portado bien..., aunque hayas caído así de hondo. —Te has portado bien, porque te humillaste, porque has rectificado, porque te has llenado de esperanza, y la esperanza te trajo de nuevo al Amor. —No pongas esa cara boba de pasmo: ¡te has portado bien! —Te alzaste del suelo: "surge", resonó de nuevo la voz poderosa, "et ambula!": ahora, ¡a trabajar!»<sup>11</sup>.

«En África, santos Casto y Emilio, mártires, que, según escribe san Cipriano, vencidos en una primera batalla el Señor los restituyó victoriosos en un segundo combate, para que fuesen más fuertes frente a las llamas, ante las que habían cedido la primera vez, y finalmente consumaron su sacrificio por el fuego (año 203)»<sup>12</sup>.

«En Hue, en Annam (hoy Vietnam), santos Agustín Phan Viet Huy y Nicolás Bui Viet The, mártires, los cuales, llevados primero por el miedo, profanaron la cruz, pero arrepentidos

<sup>11</sup> SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*.

<sup>12</sup> *Martirologio Romano*, 22 de mayo.

inmediatamente, solicitaron del emperador Minh Mang ser juzgados de nuevo como cristianos, siendo heridos mortalmente y arrojados, aún vivos, al mar desde una nave (año 1839)<sup>13</sup>.

*«¿Y qué más diré? Porque me faltará el tiempo para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel y de los profetas; los cuales por la fe subyugaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, obstruyeron la boca de los leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon al filo de la espada, cobraron fuerzas de su flaqueza (curaron de sus enfermedades), se hicieron poderosos en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos enemigos».* (Heb 11,32)

«No tenemos derecho a dejarnos acorralar por nuestro pasado: eso sería añadir un pecado más a los ya cometidos; sería una falta de confianza en la misericordia y el poder infinitos de Dios, que nos ama y está siempre dispuesto a ofrecernos una nueva oportunidad de alcanzar plenamente la santidad, sin que el pasado suponga jamás un impedimento. Cuando nos sentimos tentados por el abatimiento al considerar nuestro pasado y el escaso camino recorrido, es necesario hacer un gran acto de fe y de esperanza, como el siguiente:

Te doy gracias, Dios mío, por todo mi pasado; creo firmemente que, de cuanto he vivido, Tú podrás sacar un bien; no quiero tener ningún pesar y desde hoy me decido a recomenzar desde cero con exactamente la misma confianza que si toda mi historia pasada no estuviera hecha sino de fidelidad y santidad.

¡Nada podrá agradar más a Dios que esta actitud!»<sup>14</sup>. (Jacques Philippe)

«Entienda que para amar a Jesús, para ser su víctima de amor, cuanto más vil y miserable sea una, más idónea será para recibir las operaciones de este amor que consume y transforma... El solo deseo de ser víctima basta; pero es necesario consentir en quedar siempre pobres e impotentes. He aquí lo difícil, porque ¿Quién hallará el verdadero pobre de espíritu? Hay que buscarlo muy lejos, dice el autor de la Imitación de Cristo... Él no dice que tenga que buscarse entre las grandes almas, sino muy lejos, esto es, en la pequeñez, en la nada... Ah, quedemos pues, muy lejos de todo lo que brilla, amemos nuestra pequeñez, amemos el no sentir nada; entonces seremos pobres de espíritu y Jesús vendrá a buscarnos por muy lejos que nos encontremos, Él nos transformará en llamas de Amor.

Yo miro siempre el lado bueno que tiene las cosas; en cambio hay quienes lo toman todo de manera que doblan la pena. Lo que es yo, hago todo lo contrario. Si solamente experimento dolor y el cielo está de tal manera obscuro que no descubra ni un rayo de luz, bien: Lo convierto en alegría». (Santa Teresita del Niño Jesús)

### Una carta de San Maximiliano María Kolbe para encuadrar...

«Muy queridos hijos (...):

Escribiéndoos en japonés y demostrándoos que soy capaz de expresarme en esta lengua, me he dejado llevar por un gesto de vanidad. Enseguida he sentido que se afloja mi lazo con la Inmaculada y al sentarme delante de su estatua he creído que me miraba con reproche ¡y hasta con cólera!

---

<sup>13</sup> *Martirologio*, 13 de junio.

<sup>14</sup> JACQUES PHILIPPE, *La libertad interior*.

Hijos míos muy amados: no deis jamás paso a ese sentimiento. Cuando os sintáis culpables, aunque sea de un pecado grave, plenamente consciente y repetido, no os dejéis arrastrar por el desaliento. Confíaos a María, contadle vuestra falta, sin examinarla, sin analizarla (...).

Toda falta, aunque sea grave y repetida, solo debe suponer para nosotros un nuevo escalón hacia una perfección mayor. Efectivamente, la Inmaculada nos permite caer para curarnos del amor propio, del orgullo, para dirigirnos hacia la humildad, que nos hace más dóciles a la gracia divina. En tales circunstancias, el diablo, por el contrario, busca que se insinúe en nosotros la falta de confianza y el desaliento, que no son otra cosa que una nueva manifestación de orgullo. Si fuéramos plenamente conscientes de nuestra miseria, no nos asombrarían nuestras faltas, sino el hecho de no haber caído aún más bajo y con mayor frecuencia... por lo que daríamos gracias a Dios. Sin la gracia divina y la misericordiosa ayuda de María, no existe pecado que no seamos capaces de cometer.

Dicho esto, no deseemos sentir continuamente la dulzura de la devoción a María; eso sería glotonería espiritual»<sup>15</sup>

¡Ave María y adelante!

---

<sup>15</sup> En: ANDRÉ FORSSARD, No olvidéis el amor, La pasión de Maximiliano Kolbe, Ediciones Palabra, Madrid 2010<sup>6</sup>, 107-108.